

La soberanía de Dios en la Navidad

■ **Alejandra Montamat**

Para Reflexión Bautista



Aconteció en aquellos días, que se promulgó un edicto de parte de Augusto César, que todo el mundo fuese empadronado. Lucas 2:1

¿Cuántas veces hemos leído y repetido los eventos del nacimiento de Jesús? Mateo comienza su evangelio detallando la genealogía de Jesús hasta Abraham y contando cómo un ángel del Señor convenció a José de tomar a María, ya embarazada, como su legítima esposa para después detallar la visita de ciertos sabios extranjeros buscando al rey judío que había nacido y la huida a Egipto de la sagrada familia debido a la matanza que ordenó Herodes. Ni Marcos ni Juan comentan nada acerca de los eventos que sucedieron alrededor del nacimiento. Sólo Lucas, aunque en breve espacio, nos da un resumen de lo acaecido.

Las circunstancias del nacimiento

Es muy posible que María haya concebido al Señor durante su estadía en casa de Elisabet y Zacarías, de manera que al retornar a Nazaret ya estaba encinta. La visita en sueños de un ángel a José nos sugiere que al enterarse éste del embarazo sufrió una gran decepción. En la historia de Israel ninguna mujer estéril o climática concibió milagrosamente sin mantener relaciones con su esposo, de manera que José habrá concluido que María las había tenido; este motivo era más que suficiente para proceder al divorcio, lo que generaría un gran escándalo, por ello José quería dejar a María sin producir un espectáculo público. Pero, tras el anuncio angélico, José la tomó como su esposa (probablemente desde ese momento comenzaron a vivir en el mismo hogar) cumpliendo todas sus responsabilidades maritales salvo tener relaciones hasta después del nacimiento de Jesús, luego del cual, consumaron el matrimonio físicamente.

La partida a Belén Lucas 2:1-7

Este pasaje de bien podría encontrarse en cualquier libro de historia secular. Nada se dice de la mano de Dios guiando los acontecimientos; además el final sugiere que este niño (figura central del resto de la historia que está contando Lucas) fue acostado entre pajas, en el mismo lugar donde los animales ponían sus crías, ya que no había sitio disponible entre las posadas de los alrededores.

¿Qué llevó a esta pareja a viajar desde Nazaret hasta Belén en semejante estado avanzado del embarazo? El emperador romano (Augusto, sobrino de Julio César) decretó que se llevara adelante un censo de todas las naciones que estaban subyugadas por Roma, esto se hacía para calcular los futuros impuestos y reclutar jóvenes para el servicio militar. ¡Qué dura realidad para los israelitas que, viviendo en su propia tierra, debían pagar tributos a los extranjeros! A pesar de ello, algunos se ufanan de ser libres (Jn 8:33). Por otra parte, Teófilo, a quien se estaba escribiendo la historia, estaría muy interesado de reconocer cómo y cuándo tuvo origen la religión cristiana. El cristianismo no es una leyenda, el Dios de la Biblia se encarnó en la historia, en un tiempo y lugar precisos.

Si bien es cierto que en la Biblia estaba profetizado que el Mesías nacería en Belén y los judíos sabían que así sería (Mt 2:4-6, Mi. 5:2), al gentil que leía la historia no le llamaría tanto la atención porque no conocía las Escrituras. Lucas desea hacer pensar en los hechos que llevaron a José y María a viajar más de 120 km, casi tres días de viaje y una ruta de ascenso. El motivo del viaje no era para alegría de la pareja, cuando Jesús naciera, la familia de ambos estaría apartada del acontecimiento.

Tampoco sabemos dónde exactamente nació el Señor, posiblemente los movimientos del viaje desencadenaron el parto y María habrá concebido literalmente en el camino. Con su recién

nacido en brazos, arribando a una aldea atestada de visitantes, la pareja hizo uso de un lugar poco convencional, aquel donde los viajeros dejaban sus animales de carga para reposo y alimento porque las habitaciones para las personas de las caravanas ya estaban repletas y María habrá preferido mayor privacidad.

El anuncio del nacimiento Lucas 2:8-14

Recuerdo las emociones que sentí luego del nacimiento de mi primer hijo, pero también las molestias propias del procedimiento, por ello me imagino las condiciones físicas de María. Nos habría gustado que la Biblia informara que, sobre su carreta o sobre el establo en que reposaban, se hubiera alzado la luz de una hueste de ángeles cantando glorias...pero no sucedió así.

La pareja y el niño estaban cerca de una campiña donde unos pastores hacían la guardia nocturna; algunos autores sugieren que los rebaños que cuidaban eran los animalitos que serían prontamente sacrificados en Jerusalén, en el templo. Los pastores de ese entonces, no eran populares entre los israelitas (el único pastor con fama fue David); eran personas menospreciadas posiblemente porque eran iletrados y muy humildes; pero seguramente Dios que conoce el corazón, habrá hallado un grupo de humildes pero muy sensibles israelitas que, al igual que algunos otros en su nación, esperaban la venida del Mesías. Aunque no lo dice la Biblia, hasta ahora todos los testigos mencionados fueron israelitas fieles y sensibles a las promesas de Dios, por ello los ángeles les expresaron que les daban "nuevas de gran gozo" algo que sólo podía alegrar a los que esperaban la redención de Israel; por otro lado, sabemos que Herodes y su corte se turbaron ante el mismo anuncio (Mt 2:1-3).

El temor que manifestaron los pastores tenía que ver que lo sorprendente de la gloria de estas huestes. El canto de los ángeles menciona que Dios es glorificado entre sus ángeles y que ha decidido traer paz a los hombres; entonces la buena voluntad es de parte de Dios, no de los hombres. La paz mencionada aquí se refiere a la consecuencia de la obra reconciliadora de Dios hacia los hombres.

La señal que mencionan los ángeles no eran para convencer a los pastores acerca del nacimiento, sino más bien para que reconocieran al niño; seguramente en la aldea no habrían muchos recién nacidos varones cuya cunita fuera una parva de pajas.

La audiencia de la navidad Lucas 2:15-20

¿Por qué anunciar el nacimiento del Rey y Mesías a unos pastores? ¿Por qué no hacerlo en la casa de los sacerdotes del templo? ¿Por qué no en el palacio de Herodes? ¿Por qué no desplegar las huestes a cantar sobre el pináculo del templo de Jerusalén? ¿Acaso el contacto con animales no hacía que el hombre fuera considerado impuro para la religión? Los pastores y el mismo niño habían estado en contacto con la inmundicia. ¿Acaso éste niño podía ser el Creador del universo? Lee 1ª Co 1:20-21 con Isaías 53:1-6.

Jesús fue recibido y adorado por las personas más sencillas de Israel, ellos fueron los primeros testigos del acontecimiento más milagroso de la historia humana: Dios se encarnó y habitó entre los hombres.

No fueron los hechos históricos sino su significado espiritual lo que hicieron del nacimiento un acontecimiento para recordar y María lo guardó entre sus recuerdos para luego referírsele al doctor Lucas.

¿Qué se habrá dicho en la aldea al día siguiente? Unos pastores revolucionaron el barrio la noche anterior preguntando por un varón recién nacido y acostado en un pesebre; en la ciudad de David nació un salvador, el Cristo. Seguramente luego de estar con el niño y sus padres, los pastores habrán vuelto sobre sus pasos dado a los vecinos la buena nueva de haber encontrado al niño tal como les fue señalado. Tras el encuentro, volvieron a su vida regular adorando y alabando a Dios sabiendo que había llegado el tiempo de la promesa divina de un redentor.

Colaboradores de

Reflexión
BAUTISTA

Reflexión Bautista es
un espacio abierto a la reflexión
de temas sociales, actuales y
de la vida de nuestra Asociación
e Iglesias a la luz de
la Palabra de Dios.

Háganos llegar su comentario,
opinión o colaboración,
para lo cual lo invitamos a
hacerlo a través de nuestra
dirección de e-mail:
reflexion@bautistas.org.ar,
en el cual le haremos llegar
los detalles técnicos para
su publicación.

Conclusión

Lo que parecen eventos decididos y direccionados por hombres, son en realidad acontecimientos de un plan soberano y preestablecido por Dios. Aunque la audiencia de Lucas es gentil, sabemos que el Antiguo Testamento posee cientos de profecías acerca del Mesías, de ellas varias tienen que ver con las circunstancias del nacimiento. Están en nuestra Biblia sólo para recordarnos que Dios sabe todo lo que sucederá y cómo, porque Él está providencialmente detrás de todos ellos.

Sólo un evangelio relata los acontecimientos del nacimiento pero todos relatan los eventos del prendimiento, muerte y resurrección del Señor. Porque el centro del evangelio, la salvación ofrecida a los hombres es posible gracias a la muerte y resurrección de nuestro Señor Jesucristo.

En Belén, apenas unos pocos pastores vieron la señal celestial del niño Dios, pero un día "aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo... y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo con poder y gran gloria". ¿Esperas ese momento con expectación o eres indiferente como la mayoría del pueblo en ocasión de la primera venida?